



GABRIELA:

SU VOCACION

INDIGENISTA

Y AMERICANA

Por: Mario Mora

"... Volcán Osorno, el fuego es bueno
y lo llevamos como tú mismo
el fuego de la tierra india
al nacer, lo recibimos.
Guarda las viejas regiones,
salva a tu santo gentío
vela indolente de leñadores
guía chilotes que son marinos..."

(Poema de Chile, Volcán Osorno)

No cabe duda, que todo estudio serio sobre GABRIELA MISTRAL, su obra y su personalidad, debe reconocer su profunda vocación indigenista y americana. Su poesía y muy especialmente su prosa - que es también poesía - está impregnada de amor a la raza indígena chilena y americana. Es, se podría decir, reivindicativa de ella.

Reconocía en sí un 50 u/a de sangre indígena, el decir de su entrañable amiga argentina, VICTORIA OCAMPO.

SOY INDIA -decía a Ciro Alegría- tratando por afecto y tendencia de identificarse del todo con la raza nativa. Y agrega sonriendo con una sonrisa que a veces es flor de piadrosa ironía - Pero a mucha gente no le gusta que lo diga..." (Biografía Emotiva, Efraín Szmuclewicz, Ed. Rumbos, Santiago de Chile, 1988, Sexta Ed.)

El autor de "El Mundo es Ancho y Ajeno", "Los Perros Hambrientos", "La Serpiente de Oro", fue testigo permanente de la condición de Gabriela que analizamos...

Cuenta: "Sobre las discusiones que la poeta tuvo en algunas ocasiones con don Miguel de Unamuno, sobre el tema de los indios". Por otra parte, interrogaba Alegría, sobre los indios peruanos, cuyo drama no ignoraba:

Ellos, le respondía éste, han logrado mantenerse por cinco siglos de agresiones ideológicas y físicas y este solo hecho, es signo de su indestructibilidad. Gabriela me escuchaba con visible satisfacción.

He estimado conveniente, transcribir las págs. 98 y 99 de la Biografía Emotiva de Szmuclewicz, que retrata muy claramente, los aspectos que nos interesa destacar, con respecto a Gabriela, en boca de Ciro Alegría:

"Sin duda, esa gente le querrá hispánica pura, aria pura o algo por el estilo, para mayor gloria de los supuestos bandos. Pero por suerte, nuestra América contradice -prácticamente todo racismo y, como afirmando el hecho, me place llamar a Gabriela Mistral, americana. Es indudable que las influencias telúricas del continente nuevo, esas nacidas de las pampas, los desiertos, las montañas, las selvas de toda nuestra tierra dura y espaciosa, dan una diferente tónica espiritual al hombre europeo y le van acrobizando. El proceso es lento y lo desarrollan los siglos. Pero, donde se lo advierte con más rapidez, es cuando la sangre de las razas nativas entra en el fermento".

"Habría que recordar, junto con el de Gabriela Mistral los nombres señeros de Garcilaso de la Vega, el Inca, de Rubén Darío, de César Vallejo, de José Carlos Mariátegui, para hablar sólo de los diestros en escritura y no contar a los que, en otros campos, marcaron con la impronta de un singular genio la historia. Sería ya tiempo de hacer un detenido análisis de estos particulares cinco grandes de las letras americanas, cateando las vetas más profundas e investigando cual ha sido el aporte indio dentro de su obra".

"Entonces caerían por tierra muchos lugares comunes de la negación y lo mismo sucedería con otros tantos interesados prejuicios e incomprendimientos. Por ejemplo, el tan mentado silencio indio es sólo ánimo meditativo y discreción. No existe cuando hay buen runcho para la charla y en las páginas se vuelve haz hermoso de estilo y palabra iluminadora. La llamada frialdad india cubre un torrente de pasión fervorosa. Todos los ilustres que he citado, lejos de caer dentro del lugar común sociológico del renegado, se dan la mano en la reivindicación del pueblo indio o toman posiciones de revisión y protesta que entrañan lo mismo. En ellos se advierte también que la tristeza que poseen, ese acento de prolongada queja -que tema en su obra, no es un fenómeno puramente individual sino un reclamo viejo, de siglos, que les viene golpeando en el ancestro y se agrava, consciente o inconscientemente, ante el drama de la raza, parte del drama de un continente que todavía no suelta ajustadamente sus fastos ni afronta con acabada coherencia su destino. Podemos también hacer la verificación de que el espíritu terrígeno del indio no es un elemento del regionalismo ni abismante y que, justamente porque con tal espíritu echa raíces hondas y se levanta con firmeza, queda predispuesto y de hecho busca la universalidad. Y ya, en este plano de ver mundo a través de las almas, nos encontramos con que la bastarda que se atribuye al indio tampoco es cierta. AL CONTRARIO, SON SUYOS EL MILAGRO DE UNA FINA Y ALERTA SENSIBILIDAD Y LA EXCELENCIA DE UN, PENSAMIENTO A LA VEZ AGIL Y ROBUSTO".

"Todas estas cosas se me ocurren oyendo y viendo a GABRIELA MISTRAL y cuando me suelta de ella, al costado del tren, me queda la permanente impresión de

AUTORÍA

Mora, Mario, 1940-1995

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela su vocación indigenista y americana [artículo] Mario Mora.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile